

Sr. D. Joaquín Costa.

Mi querido amigo y Sr. mío:

no acudí á tu anterior llamamiento, por
- que no me considero con las fuerzas y
conocimientos que los graves y comple-
- jos asuntos tratados en tu admirable
memoria requirieren. Algo emborro-
- ñé, pero desistí luego de enviarlo
porque iba á ser la nota más di-
- cordante, y dada por un iniciado, al
par que la menor autorizada de los
concurrentes. — Leo ahora tu Ti-



-forme - Resumen - por el que le doy las mis-
expresiones gracias - con el encanto y ad-
miración con que leo todo lo que brota
de su privilegiado talento, y no puedo
menos de vibrar a la caliente exalta-
ción que han Vd. a los intelectuales.
— que juzgo poro menor podidos que
a los políticos — y cogiendo el hilo de
— de lo dije cuando lo intenté primero,
he vertido en el escrito adjunto, lo
más de lo que se me ocurre en proposito,
para que Vd. lo vea y haga de ello el
uso que estime mejor, dejando a tal



mi profunda gratitud al malogrado D.
Alfonso XII y a su angusta viuda.
Quien no es agradecido no es bien naci-
do, dice el refrán, y yo me preciso de ser
lo aunque humilde.

Nada de lo que yo pienso puede
tener novedad ni interés para Vd. cer-
tamente, así como todo lo que de Vd.
conozco me parece de perlas. — Mi obse-
-ción es la Iglesia; para España está
naciendo Lutero, el espíritu moderno;
se ha olvidado materialmente de que
cristianismo han Cuatro siglos. Sin



llegar á la exageración de Nietzsche, creo
que Roma y el Catolicismo nos ahoga;
lo aprendí en "Póvor" de D. Melitón Spar-
tin (hoy dice Holstov exactamente lo
mismo) y por todas partes veo á Senda.
Y si es así como D. Melitón escribía y
yo creo, hay que convenir en que E.
para no tener remordos, al ver que
aun los nuevos elementos democratas
que han venido á las Cortes, al tratar
del Catolicismo se echan prudentemen-
te para atrás. ¡ Yo creo que todo
lo malo procede del símbolo, de la sa-



- bintia, del confesonario! - - y no por
 - que nuestro clero sea malo, vuelvo à de-
 - cir, como otra vez escribí à V^o S^o por
 - que esto ha caducado y es pernicioso au-
 - toritativamente ejercido. - ¿Hay mayor
 monstruosidad que el celibato en el
 número que la religión católica epi-
 - sce? ¿Hay absurdo mayor que erigir
 nada menor que una ciencia - la
 Teología - sobre fundamentos imposi-
 - ble de demostrar ni de creer por quien
 no se someta à ponerle la venda de
 la fe! ¿Puede un árbol de man-

- tirar dar frutos de verdades?

1. No acabaría! Perdon V. editor
de ahogar; reiba mi entorabuena
mas entusiasta por el éxito obtenido
en el Ateneo con su patriótica inicia-
- tiva, aunque los políticos se enar-
- garan de hacer el vacío y ciente
con el afecto y adhesión incondi-
- cional de su amigo y admirador apa-
- sionado D. Bretón

Madrid: 18-VIII-90.



